



Alejandri Ivette Urbina Ramírez

Actualmente me encuentro cursando el posgrado en Nueva Gestión Cultural en Patrimonio y Arte por la Universidad de Guanajuato y laboro como encargada de vinculación con públicos especiales y artes escénicas del Instituto Cultural de León, por lo que mis intereses académicos son diagnosticar y sustentar el programa Teatro Escolar para que las instituciones educativas y culturales colaboren en igualdad de intereses.

Instagram:
@viridita

Facebook
<https://www.facebook.com/viri.villalpan-do.3/>

El programa “teatro escolar” como herramienta para el sistema educativo

Resumen: En este documento se evidencia la importancia de que el programa Teatro Escolar puede ser una herramienta de aprendizaje para el sistema educativo mexicano que debe considerarse como parte de las actividades curriculares y ser considerada una actividad no solamente recreativa sino también necesaria y útil para los contenidos planificados para abordar temas de clase y que cada alumno pueda narrar subjetivamente desde su propia experiencia a través de una visita presencial en el teatro.

Palabras clave: Teatro, escolar, infancias, vinculación, instituciones, educación.

Partiendo de que el programa Teatro Escolar es organizado por el Instituto Cultural de León, es un proyecto que consiste en realizar una temporada de funciones escénicas en el recinto emblemático Teatro Manuel Doblado, con la finalidad de mostrar a las infancias en etapa de educación básica una producción de teatro y con ello la riqueza de la creatividad y la diversidad de estilos y temas, desarrollando sus capacidades cognitivas, imaginativas y su sensibilidad para la apreciación del arte, despertando en ellos el placer de ver, oír, contemplar, y reflexionar. Se trata de un proyecto que involucra la asistencia de estudiantes como parte de sus actividades escolares, lo cual implica la vinculación de varias instancias, principalmente educa-

tivas y culturales, sin embargo, también operativamente se suman instituciones de tránsito o seguridad, por mencionar algunas.

Esta actividad que pareciera ser una simple salida escolar al teatro, no es obligatoria en el sistema educativo mexicano, la importancia de incluir actividades culturales y artísticas a la planeación formal es un proceso que actualmente proponemos a los docentes, supervisores y directivos educativos hasta que sea un tema político. El arte está ligado fuertemente a lo vital: imaginar y plasmar, esto como motor de aprendizaje. Integrar un proceso artístico dentro de la planeación y sistema educativo, cuenta con una de las características y recompensas del arte: la sorpresa. De acuerdo con (Eisner, 2004) "es mucho más probable que aprendamos algo de la sorpresa. Cuando las artes nos conmueven de una forma genuina, descubrimos lo que somos capaces de experimentar. Las artes invitan a los niños a prestar atención a las características expresivas del entorno. La educación es un proceso en el que aprendemos a ser los arquitectos de nuestra propia experiencia y, en consecuencia, a crearnos a nosotros mismos" (Pps. 25).

El teatro tiene la capacidad de transformar realidades. Considerando que sus características implican la representación de una historia, un discurso, el poder de comunicar, y que somete al público a una experiencia y a la reflexión de diversas índoles, por ello es considerada una excelente herramienta educativa. El que los modelos educativos incluyan actividades artísticas en sus diferentes disciplinas los nutre significativamente, sin embargo, no siempre se incluyen y terminan por ser actividades optativas y sin valor curricular. María Acaso y Clara Megías lo definen en el libro *Art Thinking* como:

(Acaso, 2017) Las artes visuales, las escénicas y la música han sido, y siguen siendo, catalogadas como las asignaturas "maría", esas que no son realmente importantes en un mundo dominado por el lenguaje audiovisual. La educación artística que constituía una propuesta coherente para los años sesenta, no tiene sentido hoy. El modelo que se diseñó a partir de la separación de la expresividad e intelecto se encontraba en conexión con un momento histórico muy diferente al que estamos viviendo en la actualidad.

El arte en las aulas dignifica el desarrollo educativo de las infancias, y como parte de la participación y asumiendo una corresponsabilidad entre instituciones educativas y culturales, en este caso, se apuesta por el acompañamiento de los alumnos a una experiencia teatral en un espacio donde se lleve a cabo de forma profesional. Las visitas a recintos teatrales desde un recorrido en su ambiente grupal y escolar es una experiencia para el alumno muy diferente a que si el infante fuera acompañado únicamente de sus padres o familiares, ya que la dinámica de integración con su grupo escolar los somete a una experiencia en conjunto que refuerza el compañerismo y sucede entonces una memoria colectiva¹ que los vincula y genera identidad grupal por el simple hecho de compartir una actividad fuera de la normalidad en el aula de clases explorando nuevos espacios.

Seleccionar la disciplina del teatro como herramienta educativa obliga a elegir los contenidos en escena como temas de reflexión e interés. Crear iniciativas de esa magnitud para todo el sistema educativo es una labor titánica para las instituciones educativas y culturales, ya que debe haber una curaduría e investigación previa para el abordaje de las problemáticas que refiere la puesta en escena. Estar preparados

para blindar cualquier controversia es una tarea delicada para las autoridades educativas, saber dirigir y vincular a través de protocolos adecuados es la ruta adecuada para cualquier tema y contenido de una obra de teatro que se pueda abordar tanto en escena como seguimiento en el aula escolar.

La postura del texto "Enfoques de la educación y el teatro escolar" de Magisterio Editorial, comparte:

Se han realizado diversas reformas educativas en las que se plantea la educación como una práctica de la libertad, la transversalidad de la educación, la interdisciplinariedad, la multiculturalidad en el proceso educativo, la apertura de espacios no formalizados en la educación. Esto con la finalidad de lograr alumnos que se asuman como sujetos del conocimiento y superen la posición pasiva de la educación tradicional como meros repetidores de datos, la formación de estudiantes críticos, reflexivos capaces de transformar su contexto.

Las prácticas educativas en la sociedad de la información apuntan a un ejercicio pedagógico que parta de saberes y experiencias en el ámbito local como ciudadanos del mundo. "El arte es una pedagogía realmente populizadora de los conocimientos" (Lens, 2001). Si bien tomamos aspectos de la educación, positivista, constructivista, o los ensayos de la educación humanista o la pedagogía crítica, en cada uno de estos ámbitos el teatro resulta una poderosa estrategia educativa para desarrollar potencialidades.

Los sistemas educativos en Latinoamérica siempre han sido cuestionados porque no han estado a la vanguardia del desarrollo tecnológico, porque obedecen a líneas de pensamiento contrarias al espíritu de nuestras naciones, porque han sido recetas que

se han aplicado a nuestros pueblos y cuyo resultado ha sido una sociedad individualista, centrada en el consumo.

La escuela es el punto de transformación y desarrollo de la sociedad contemporánea. Estas reflexiones nos llevan a orientar nuestros sistemas educativos dentro de un esquema que promueva la construcción social de los conocimientos, que permita desarrollar el potencial creativo de los seres humanos, que impulse la integración de regiones de forma integral a través de políticas de desarrollo humanístico, tecnológico, científico. Desde estas realidades el teatro en la escuela es una poderosa herramienta para activar nuevos procesos de enseñanza en la escuela.

María Acaso comparte el pensamiento artístico explicándolo como un estado de libertad y de experimentación, y lo explica a través del pensamiento divergente y subjetivo que a continuación se detallan. El pensamiento divergente no es lógico y es una experiencia estética basada en el placer, una forma de trabajo donde lo colectivo trasciende al proceso de aprendizaje.

(Acaso, 2017) En la época pre-internet, el pensamiento lógico fue el legitimado por el currículum modernista, en un momento histórico en el que la búsqueda de respuestas y la figura del educador como expendedor de dichas respuestas, podía tener sentido. Hoy vivimos en una época post internet, donde la producción y gestión del conocimiento ha de abordarse desde parámetros radicalmente diferentes, donde la remezcla y la rizoma van a ser procesos cada vez más necesarios en una sociedad en la que las máquinas harán muchas cosas por nosotros, de manera que las tareas que estén relacionadas con un tipo de pensamiento que ellas no puedan desarrollar. Serán las que llevarán a cabo los humanos.

Las neurociencias y la neuroeducación nos confirman que el pensamiento divergente es una estrategia para crear conocimiento tan válida como el pensamiento lógico... es un modelo de producción de conocimiento diferente al positivismo y a los procesos causa efecto, que son los únicos que han legitimado y visibilizado los contextos educativos tradicionales (pps. 113).

El pensamiento artístico no necesita resultados sino simplemente despertar la curiosidad de las personas para activar procesos de investigación permanentes, sobre todo si se trata de infancias, despertando así, el deseo de pensar. La autora también se refiere a los pensamientos subjetivos, que son los que no están basados en las certezas ni a partir de los objetivos, es donde se usa la narrativa personal y no la evidencia.

(Acaso, 2017) La literatura, la música, las artes visuales y las artes escénicas trabajan desde la subjetividad y las posicionan como pensamiento válido en un mundo donde los filtros de lo personal y lo social alteran de manera incuestionable el acceso a la información.

Para que eso que nos cuenta el profesor pase a formar parte real de nuestro ser, las neurociencias nos dicen que es necesario captar nuestra atención para que podamos concentrarnos, y de esa experiencia de concentración sobre algo que nos emociona conseguirá que la información se convierta en conocimiento. Las artes han aceptado desde hace mucho tiempo que la diferencia entre información y conocimiento pasa por llevar a cabo dicho proceso emocional haciendo conexiones, trazando autopistas sobre las que, desde la cadena de subjetividades, experiencias y saberes previos de cada uno de nosotros, se construirán conocimientos subjetivos, persona-

les y únicos. Para que el conocimiento sea significativo tiene que dejar de transmitirse de forma estándar y hacerlo de una manera personalizada... La individualización es la única posibilidad de llegar a la relevancia: (pps. 114)

Evidencia entonces, que el aprendizaje es más efectivo si se realiza de forma individual o personalizado a los gustos e intereses. En el entendido de que -conectar con lo que me construye me hace diferente-. Y explica que es común dar por hecho que en el mundo del arte es muy bien aceptado y entendido que el espectador interpretará lo que quiera, lo que su bagaje le permita de acuerdo a la propuesta del autor, sin embargo, es común creer que en la práctica educativa los docentes enseñan lo que los estudiantes aprenden, y eso no es considerar la amplitud de posibilidades de que algo pueda salir mal para que el alumno no retenga la información de aprendizaje. Es por ello que se sugiere apostar por el pensamiento crítico, donde el estudiante haga preguntas incómodas posiblemente, pero que mantenga su curiosidad atenta.

Francisco Mora (Acaso, 2017) asegura que "solo se aprende lo que se ama". Las investigaciones sobre la neuroeducación han demostrado que para comenzar con el deseo de pensar es necesario, previamente, sentir una emoción; y para que la emoción se sienta es esencial despertar la curiosidad: "la curiosidad, lo que es diferente y sobresale en el entorno, enciende la emoción. Y con ella, con la emoción, se abren las ventanas de la atención, foco necesario para la creación de conocimiento" (Pps.73)

A todos nos ha pasado que cuando algo nos interesa, nos emociona el tema o la expectativa, queremos saber más y más y se despierta la inquietud positiva, es lo

que María Acaso llama “pedagogía sexi”, explicándola como:

El aprendizaje sucede cuando algo que sobresale del entorno despierta nuestra curiosidad; esa curiosidad nos conduce a fijar la atención sobre ese algo; la atención nos lleva a desarrollar una emoción sobre el suceso que está ocurriendo.

En la secuencia de conceptos (atención, emoción y aprendizaje) sobrevuela otro también fundamental para que el aprendizaje suceda: el placer. Las emociones están relacionadas con el placer, un sentimiento que en épocas anteriores se encontraba fuertemente ligado a la recompensa. La curiosidad, antesala de la atención, sólo emerge cuando los estímulos anticipan y adelantan la recompensa, de manera que se activan circuitos cerebrales límbicos. Conseguir que emerja la curiosidad es lo que otro experto en neuroeducación, José María Gambo, describe como poner cachonda la amígdala, y es, también lo que Francisco Mora recomienda para vincular aprendizaje y placer. (pps. 120-125)

En el caso del programa Teatro Escolar, los niños que rondan entre 4 y 12 años principalmente, asisten al Teatro Manuel Doblado a una función escénica. Al tratarse de una actividad fuera del aula de clases y fuera de la rutina educativa, su actitud es de sorpresa y emoción. El recinto que cuenta con más de 150 años de antigüedad, propicia una actitud de los maestros en el que quieren contextualizar a sus alumnos de lo que ha sucedido en el teatro, lo bonito que son las instalaciones, y algunos comparten datos curiosos o históricos. Los niños y las niñas se encuentran atentos durante el recorrido hasta su butaca donde se van a sentar, y mantienen la emoción y expectativa de lo que va a suceder, se ha escuchado un “es una mansión”, “parece uncine”, “es enorme”-

yala espera de las llamadas para iniciar la puesta en escena tienen un promedio de diez minutos para observar desde su lugar asignado al resto de alumnos que se van acomodando. La puesta en escena es planificada para que su contenido sea apto y se pueda abordar en clase, por lo que dependerá de los intereses y gustos de cada infante el que resulte un mensaje aprendido, lo que sí es seguro que se aprendió es la experiencia de visitar presencialmente el teatro como un espacio profesional de las artes escénicas y el funcionamiento del mismo y el placer de vivir un día diferente al resto de la rutina escolar, fuera de sus instalaciones y acompañados de sus grupos escolares.

El placer de disfrutar una función de teatro como parte de las actividades educativas no cabe en la pedagogía tradicional ya que en su sistema de evaluación sugiere que sea medible el aprendizaje a través de un examen por ejemplo, en este caso es de forma subjetiva porque el alumno podrá narrar su experiencia y posiblemente a partir de ahí se genere un seguimiento del tema a abordar compartiendo sus propias opiniones y experiencias tan particulares que se amplía un abanico de posibilidades de que el proyecto sea una experiencia que abone a la memoria particular y colectiva del grupo visitante, este aprendizaje solo perpetúa si existe afinidad y entusiasmo.

Las autoras María Acaso y Clara Megías en el capítulo “De las artes a la educación”, de su libro *Art Thinking*, mencionan el placer a la belleza, describiendo.

(Acaso, 2017) Desde nuestro punto de vista, el camino más rápido para integrar el placer en la educación es a través de las artes. Estas, desde su estructura funcional, han estado vinculadas al placer por su búsqueda de la belleza, lo que en

el mundo del arte experto se denomina la experiencia estética.

Necesitamos transformar la pedagogía en un lugar más sexy, entendiendo lo sexy como una interpelación, como un descolocamiento, como el botón que enciende nuestro deseo de pensar a partir del desarrollo de presupuestos complejos. Estamos hablando de procesos de aprendizaje y enseñanza que abrazan el goce como elemento consustancial de sus prácticas, hablamos de metodologías que se alejan de lo tradicional, del currículum modernista que nos repite que el aprendizaje solo llega con la disciplina férrea, con el virtuosismo y con la repetición dolorosa. La neuroeducación nos confirma que todos estos presupuestos no funcionan y, además, nos llevan justo a donde no queremos: al no aprendizaje que deviene del simulacro a los deberes, las notas, la certificación. Si queremos transformar la educación tenemos que llevar a cabo prácticas sexis. Y estas prácticas excitantes y efervescentes, que encienden el deseo de pensar, pueden estar basadas en las artes.

Desde este cruce de la pedagogía y lo sexy, el art thinking nos conduce a la construcción de conocimiento crítico: si aceptamos que solo es posible generar conocimiento desde el goce, debemos reposicionarlo realizándolo con lo perturbador, con lo incómodo y con "lo feo". (pps.29-30)

Quienes estamos cerca de los ambientes artísticos, sabemos que el arte también se disfruta o impacta irreversiblemente también a través de lo incómodo, no toda la belleza refiere a los estándares de los cánones. En esta edición 2024 del programa Teatro Escolar León, Guanajuato la puesta en escena fue la producción *Said el Monstruo* a cargo de la compañía Teatro Alterante de León, quienes dirigidos

por Gemma Quiroz, realizaron el montaje del guión de Ricardo Lezama, en el que cuenta la historia de Said, un niño de diez años que un día está brillando y al buscar sus síntomas en una computadora se da cuenta de que es un monstruo, refiriendo posiblemente a que es diferente a otras personas, y podría interpretarse tanto a identificación de homosexualidad o simplemente a gustos diferentes a los esperados por lo que dicta la sociedad. Said trata de esconder su brillo a sus padres porque no quiere decepcionarlos, sin embargo, los papás al no saber las angustias por las que pasa su hijo, insisten en inscribirlo a actividades que no son de su interés, hasta que Said decide hablar con ellos y abordan una escena de comprensión, respeto y aceptación hacia lo diferente. Este tema en la actualidad para la escuela mexicana pública sigue siendo un tema tabú y los docentes prefieren no darle seguimiento porque no se sienten del todo respaldados o preparados para abordar el tema en clase, lo cual limita y resulta incómodo. En la práctica puedo testificar que agradecen la visita como una experiencia diferente pero que no la abordarán profundamente en clase, evidenciando una vez más que estos temas siguen siendo incómodos para el aula de clases.

Cuántos de nosotros no nos hemos sorprendido de algo la primera vez que vemos, conocemos, tocamos, despertando pensamientos y sacándonos de quicio con algo que para nuestro entorno es extraño y sorpresivo. El extrañamiento nos obliga a pensar, a dedicar un momento a repasar lo sucedido y tratar de comprender, probablemente no a identificar sobre el gusto o disgusto, pero sí a desmenuzar la situación y sentir.

En conclusión, creo firmemente en que el arte, cualquier disciplina, cuando nos

sorprende y despierta nuestra curiosidad obligándonos a reflexionar, es una gran oportunidad de aprendizaje y siempre se encamina a mejorar la conducta hacia una convivencia social más agradable.

Referencias:

Capítulo del libro

1. Acaso, M.; Megías, C. (2017) "De las artes a la educación". En: Art Thinking. Cómo el arte puede transformar la educación. Barcelona: Paidós. Pps. 109-132.
2. Eisner, E. (2004) "El papel de las artes en la transformación de la conciencia". En: El arte y la creación de la mente. Madrid: Paidós Publicaciones periódicas. Publicaciones periódicas
3. Enfoques de la educación y el teatro escolar. (s.f.) Magisterio Editorial. Recuperado de: <https://www.magisterio.com.co/articulo/enfoques-de-la-educacion-y-el-teatro-escolar>. Artículo
4. Candau, J. (2008) Memoria e identidad. Buenos Aires: Del Sol.